



Por las entrañas de Dima: Jentilzubi y cuevas de Balzola

Inicio: Barrio de Indusi (Dima).

Duración: 1 hora y 30 minutos.

Acceso: En la carretera de Dima a Otxandio hay que coger la segunda desviación con destino al barrio de Indusi.

Perderser por los senderos de Balzola significa enfrentarse a leyendas y mitos recordando a los “jentiles” y las “lamias”, únicos moradores de estas piedras en cierta época olvidada...

Desde el barrio de Indusi hay que seguir la pista cementada hasta el siguiente puente, sin llegar al contiguo núcleo de caseríos. Cruzando el paso llegamos hasta el caserío aislado de Gibeldar. En este punto, la pista pasa a ser de tierra. Tras pasar una puerta de madera, el camino desciende hasta un pequeño puente de cemento que cruza el río. Siguiendo por aquí, llegamos al de poco a otro puente, pero natural: se trata de Jentilzubi, construido según los lugareños por los “jentiles” hombres salvajes que antaño habitaron en estos parajes.

En este punto, es aconsejable retroceder un poco y coger, antes del puente de cemento, una pista para subir hasta la parte de arriba de Jentilzubi. Una vez allí, continuamos, cogiendo la pista que habíamos abandonado anteriormente. Seguimos por ella hasta un collado y descendemos después hasta una explanada.

Al de poco, deberemos de proseguir por el cauce del arroyo hasta el túnel de “behilekue”, que atravesaremos por su interior. Haciendo eco a su nombre, en días de lluvia nos encontraremos a lo más seguro con algún grupo de vacas resguardándose dentro de la cavidad. Una vez traspasado el túnel, llegamos a la cueva de Balzola. Nos introducimos en ella y deberemos de atravesarla para llegar a su salida occidental.

Por último, sólo nos queda descender por el sendero hasta la pista del puente natural de Jentilzubi, regresando al punto de partida. F